

Y sola y de tierna edad,  
Tengo aliento que me sobra  
Para obligarte... ¡sí tal!  
Á cumplirme la palabra  
Que me distes á la faz  
Del cielo, y á que me vuelvas,  
Que nada tuyo me das,  
La honra que me robaste. —  
Honra plebeya, es verdad,  
Pero más limpia que el oro  
Y más tersa que el cristal  
Hasta que en hora maldita  
Te vi á mis plantas llorar.  
*Bur.* Justa es, Faustina, tu queja.  
He sido ingrato y falaz;  
Lo confieso. Pocos años...  
Tentaciones de Satán...  
Aborreceme, Faustina.  
Mi conducta criminal  
No merece...  
*Faust.* Pues ¡qué! ¿piensas  
Que te amo y mi ceguedad  
Es tanta que arrodillada  
Pretendo ahora ablandar  
Con lágrimas vergonzosas  
Tu corazón desleal?  
No. Tu mano es la que pido.  
*Bur.* Yo te la quisiera dar,  
Pero mi clase, mi cuna...  
*Faust.* Tu clase, tu cuna... ¡Ya!  
No hablabas de esa manera  
Cuando turbando mi paz...  
*Bur.* ¡Faustina!  
*Faust.* Yo no codicio  
Tu nombre ni tu caudal;  
No. Cúmpleme tu promesa,  
Y desde el pie del altar  
Juro alejarme de ti  
Donde no te vea más  
Y nada te pediré...  
¡Me amargaría tu pan!  
Y si aun ausente de ti  
En mi pobre obscuridad  
Te estorba acaso mi vida  
Para algún ilustre plan...  
Dame un veneno, ¡cruel!  
Pon á mi cuello un dogal,  
Que como yo muera honrada  
¿Qué me importa lo demás?  
*Bur.* Me desgarran tus lamentos  
El corazón, y quizá  
Si tú lo pudieses ver...  
Pero la fatalidad...  
Otra palabra empeñada...  
No puedo volverme atrás...  
*Faust.* ¡Te casas con otra, infame!  
*Bur.* No siempre la voluntad  
Es libre. Causas... Respetos

Sociales... Mi amor filial...  
(Quisiera encontrarme ahora  
En las cumbres de Arlabán.)  
*Faust.* ¡Tan turbado y balbuciente  
Ahora, y tan lenguaraz  
Algún día!  
*Bur.* Mas yo puedo  
De otra suerte reparar  
Mi yerro. Soy rico...  
*Faust.* ¡Eh! Calla.  
Yo no soy mujer venal.  
Ya te lo he dicho: ¡tu mano!  
*Bur.* Pero... ¡si te digo que hay  
Obstáculos!... Lo mejor  
Sería que en amistad  
Arreglásemos...  
*Faust.* ¡No, indigno!  
Yo acudiré á un tribunal...  
*Bur.* ¿Con qué pruebas, desgraciada?...  
*Faust.* ¿Cómo? ¿Serías capaz...?  
*Bur.* Nuevo delito sería,  
Pero... tan crítica es ya  
Mi situación...  
*Faust.* Te comprendo;  
Pero si burlas sagaz  
La justicia de las leyes,  
La mía no evitarás.  
*Bur.* ¡La tuya!  
*Faust.* ¡Qué! ¿te sonríes?  
Lástima acaso te da  
Tan flaco enemigo. ¡Gracias!  
Pero guarda la piedad  
Para ti. La misma mano  
Que supo un día remar  
Tal vez tendrá fortaleza  
Para blandir un puñal.  
*Bur.* Te ciega el rencor, Faustina,  
Pero tú meditarás  
Más tranquila, y cuando veas  
Que afectuoso y liberal  
Te pruebo cuán pesaroso  
Estoy de aquella maldad,  
Confío... Permite ahora  
Que me aleje de este umbral.  
Volveré... Toma entretanto...  
(*Saca un bolsillo.*)  
*Faust.* ¡Oro á mí!  
(*Echa mano al puñal.*)  
¡Villano!  
(*Desfallece.*)  
¡Ah!...  
No resisto... á tanta infamia!...  
¡Dinero!...  
(*Cae sobre una silla.*)  
¡No puedo más!  
*Bur.* ¡Cielos!  
(*Acudiendo á socorrerla.*)

*Faust.* ¡Dinero!  
(*Cae en tierra desmayada.*)  
*Bur.* ¡Faustina!...  
Se ha desmayado. No da  
Señal de vida. — ¡Socorro!  
(*Una banda de música toca dentro  
general.*)  
Mas la música marcial...  
Oigamos... ¡La generala!  
Mi deber de militar  
Es primero. — Esa infeliz...  
Despedazándose irán  
Cruelles remordimientos...  
Quizá en la lucha campal  
Espiaré... No respira...  
Pero aquí mi mengua está;  
Allí mi puesto.  
(*Desenvaina la espada dejando el bolsillo  
en la mesa.*)  
¡Á las armas!  
¡Muerte, ó gloria y libertad!  
(*Vase corriendo.*)

## ACTO TERCERO

## ESCENA PRIMERA

BRIONES, FAUSTINA, SOLDADOS

(*Briones aparece sentado y sosteniendo en  
otra silla á Faustina, que aun no ha  
vuelto de su desmayo. Tres soldados y  
un cabo le ayudan á socorrerla.*)

*Brion.* ¡Nada! Por más que la aprieto  
El dedo del corazón... —  
Hazla aire tú con la gorra  
(*Á un soldado.*)

De policía, Campoy. —  
Moja otra vez mi pañuelo  
En vinagre, Castañón. —  
¡Vaya un soponcio de prueba!  
Casi una hora de reló  
Hace ya que la encontré  
Privada como un lirón...  
Á fe de Miguel Briones  
Que me da una pena... atroz. —  
Alárgame el aguardiente,  
Remedio muy español  
Y muy militar. Probemos

Á ver si dando calor  
Á su estómago... ¡Faustina!  
¡Vuelve en sí! Toma... Yo soy...  
¡Ni por esas! Es de hijo  
Que si catase el licor...  
Pero si no abre la boca,  
¿Á qué diablos se lo doy? —  
¿Habrás muerto? No. Respira...  
¡Faustina! ¡Cara de sol!...  
Ya no sé qué hacer. El físico  
Se fué con el batallón...  
¡Voto á..., y sin tener su cencia  
Quedo á remplazarle yo!  
¡Haberme tocado á mí  
La guardia de prevención  
Cuando andan mis camaradas  
Á balazos! ¡Voto á bríos!...  
¡Cuidando yo de las ollas  
De campaña y el arroz  
Y los presos y las...! Vamos  
Con tiento, cabo Lahoz;  
¡No hay que sobarla! — ¡Por vida...!  
¿No estuviera yo mejor  
Al frente del enemigo  
Que asalta nuestro convoy? —  
¡Faustinilla!... Y si en mis brazos  
Se muere sin confesión  
Esta linda criatura,  
¡La logramos como hay Dios!  
Yo, que en jamás de mi vida  
He conocido el temor,  
Tiemblo ahora como un quinto  
Que oye la primera voz  
De « ¡fuego! » — ¿Á ver tú, Alcolea?  
Llevémosla entre los dos  
Á aquel cuartito... Pero abre  
Los ojos.  
*Faust.* ¡Ah!...  
*Brion.* ¿Resolló?  
Ya es nuestra. ¡Ánimo, Faustina!  
Soy Briones.  
*Faust.* ¿Dónde estoy?  
*Brion.* No te asustes, batelera,  
Que somos gente de honor.  
Esta es mi cantina... Quiero  
Decir, la tuya. Desde hoy  
Soy cantinero cesante.  
¿Quieres agua? ¿Quieres...?  
*Faust.* No.  
(*Levantándose.*)  
Nada he menester.  
*Brion.* ¿Te sientes  
Más aliviada?  
*Faust.* Sí.  
*Brion.* ¡Os!  
Idos al cuerpo de guardia  
Y gracias por todo. Voy  
Al instante. Si pregunta

Por mi el teniente Daoiz,  
Decidle que estoy aquí. —  
¡Franco drecho : march !... Adiós.

## ESCENA II

FAUSTINA, BRIONES

*Brion.* Dime ahora, rosa de mayo,  
¿Qué ha sucedido acá dentro,  
Que cuando llego te encuentro  
Soprendida de un desmayo?  
*Faust.* ¡ Buen Dios, faltaba esa prueba  
De vuestro enojo !...  
*Brion.* Pues ¿qué?...  
*Faust.* Aquí estaba. ¿Adónde fué?  
*Brion.* ¿Quién? ¿El capitán Bureba?  
*Faust.* ¡ Bureba ! ¿Se llama así?  
*Brion.* ¿Le conoces tú?  
*Faust.* ¡ Cruel !  
*Brion.* Yo no sé si me hablas de él,  
Pero... él salía de aquí...  
*Faust.* ¿Qué infamia á la suya iguala?  
*Brion.* Yo no sé... Yo me dirijo  
Aquí... Él salía... Él me dijo...  
Tocaban la generala...  
Y los tiros... ¡ Pin ! ¡ Pan ! ¡ Piz !...  
¡ Qué zaragata ! ¡ Qué estruendo !  
En fin, díjome saliendo :  
« Cuidé usté de esa infeliz. »  
Y á las armas con afán  
Corre que le lleva el diablo. —  
Es el capitán de Pablo  
Y el mío. ¡ Y qué capitán !  
Y me alegre que lo sea,  
Porque no le hay, voto á quién,  
Más alegre en el retén,  
Más sereno en la pelea,  
Veteranos y novicios  
Se almiran de sus campañas.  
*Faust.* ¿Constan todas sus hazañas  
En la hoja de servicios?  
*Brion.* Lo dices de una manera...  
Con cierto airecillo... ¡ vamos... !  
Como quien dice... digamos,  
Entiéndelo tú, mi nuera.  
*Faust.* Si de valor hace alarde...,  
Cumple su deber.  
*Brion.* No digo...  
*Faust.* Al frente del enemigo  
¿Qué español fuera cobarde?  
*Brion.* Ninguno. Mas no comprendo  
Esas indirectas... ¿Cuándo...?  
*Faust.* Si honra se gana lidiando  
También se pierde mintiendo. —  
Mas cuando su fuerte espada

Brilla en las batallas tanto  
¡ No la ha de empañar el llanto  
De una mujer desdichada !  
*Brion.* ¡ Ah !, ¿es él?... ¡ Ya ! Lo de  
[Pasajes...

¿Aquel que días atrás...?  
¡ Qué partida ! ¿Hicieran más  
Cegrines y bencerrajes?  
Apuesto un duro, y no pierdo,  
Que te dió palabra — ¡ pues ! —  
De casamiento, y después...  
Si te vide no me acuerdo.  
De otra no lo sentiría,  
Que hay mujeres... Tú lo eres,  
Pero ¿qué importa? Mujeres...  
¡ Hum... ! Verbo en gracia ; la mía.  
Más distinga de colores,  
Voto á un celemin de balas.  
No paguen buenas por malas  
Y justos por pecadores.  
Jefe y todo, voto á san,  
Yo no estoy de él satisfecho.  
Lo mal hecho está mal hecho  
Aunque lo haga el capitán.

*Faust.* ¡ Oh, amigo !...

*Brion.* Es mucho dolor,  
(Llorando.)

Mucha... ¡ Calle ! ¿Lagrimones?  
¡ Rayo !... ¡ El sargento Briones  
Llorando como un tambor ! —  
Y es tontuna... ¡ Lleve el diablo... !  
Pablo se pirra por ti.  
Y mientras viva... Y aquí  
Estoy yo si falta Pablo.  
Y no para hacerte guñíos  
Como á otras rabricortonas,  
Que hay presonas de presonas  
Y cariños de cariños.  
Soy montaraz como un gamo,  
Y no sé si hablo ó si guño,  
Y apenas si de mi puño  
Sé poner cómo me llamo,  
Que el valor me hizo sargento,  
Y á fe que pudo el mayor  
Con mi sangre y mi sudor  
Escribir el nombramiento ;  
Pero... En fin, no digo nada,  
Porque ya he dicho bastante  
Con decir : Pablo es tu amante  
Y yo soy su camarada.

*Faust.* Y yo, que mi amargo duelo  
No puedo echar en olvido,  
Por haberte conocido  
Daré mil gracias al cielo,  
Y te amaré como hermana,  
Que tu noble corazón...

(Marcha á lo lejos.)

*Brion.* ¿Cajas?

(Mira por la puerta de la derecha.)

Vuelve el batallón.

Ya se acabó la jarana ;  
Y pues te dejo tranquila  
Y yo estoy de guardia, adiós.  
Ya volveremos los dos... —  
Ya se acerca ; ya desfila.

(Yéndose apresurado.)

## ESCENA III

FAUSTINA

Quitadme la vida, oh cielos,  
Si no me volvéis la honra.  
Mas ¿cuál la suerte habrá sido  
Del combate? Igual zozobra  
Siente ya mi corazón  
Por el dueño á quien adora  
Y por el traidor alevé  
Que vilmente me abandona.  
Si una vida mi ternura,  
Otra mi venganza implora,  
Y no sé cuál de las dos  
Con más afán. ¡ Oh ! tu cólera  
Suspende, Dios de justicia.  
¿Merece morir con gloria  
El malvado, el fementido  
Que de mi llanto se mofa  
Y mi desesperación?  
¡ No ! viva ; mas la victoria  
No le ciña de laureles  
Para aumentar mis congojas.  
Vuelva desarmado, prófugo,  
Vencido, y en su derrota  
Gozaré. — ¡ Vano deseo !  
Acaudillando á su tropa  
Le veré llegar triunfante,  
Y la bala matadora  
Que herirle debiera ¡ acaso  
Otro corazón destroza  
Más generoso, más fiel !...  
¡ El de mi Pablo !... ¡ Ay ! En hora  
Infausta nació y el cielo  
Querrá que apure la copa  
De la amargura... ¿Quién viene?...

## ESCENA IV

FAUSTINA, BUREBA, EL AYUDANTE,  
EL CIRUJANO, SOLDADOS

(Cuatro soldados conducen en una parihuela  
á Bureba herido y desmayado.)

*Faust.* ¡ Un herido !... ¡ Aquí !

(Se acerca.)

(Piadosa)

¡ Virgen !... ¡ No es él !

(Le reconoce.)

¡ Ah !... ¡ Bureba !

*Ayud.* Cantinera, ¿hay una alcoba,  
Una cama...?

*Faust.* Sí, señor,  
Allí...

*Ayud.* No tenemos otra  
Más á mano...

*Cir.* Conducidle.

(Los soldados y el cirujano entran con el  
herido en el dormitorio ; los soldados  
salen un momento después y se retiran.)

## ESCENA V

FAUSTINA, EL AYUDANTE

*Ayud.* Si un momento se demora  
La primer cura, pelagra  
Su vida.

*Faust.* (¡ Ah ! Su sangre ahoga  
Mi rencor.) Disponga usted  
Como guste de esta choza.

*Ayud.* ¿Es usted la... propietaria?  
Pues ¿qué se hizo aquella loca  
De Teresa?...

*Faust.* No lo sé. —  
Pero lo que ahora importa  
Es socorrer al herido.

*Ayud.* Es verdad. (¡ Gallarda moza !  
¡ Estos sargentos... !)

*Faust.* (¡ Gran Dios !...)  
*Ayud.* Veamos si le acomodan...

*Faust.* Perdone usted, mi ayudante.  
(Deteniéndole.)

¿Hay más heridos?

*Ayud.* Sí, hermosa.

*Faust.* (¡ Cielos !... ) ¿ Y quién... ?

*Ayud.* Diez soldados.

*Faust.* (¡ Respiro !)

*Ayud.* Siempre se compra  
Con alguna sangre el triunfo.

(Entra en el dormitorio.)

## ESCENA VI

FAUSTINA

¡ Ah, vive Pablo!  
*Cir.* ¡ Patrona!

*Faust.* ¡ Voy corriendo! — Aunque agraviada,  
 (Dentro.)

No veo mi ofensa ahora,  
 Sino su riesgo. Es mi huésped,  
 Es militar y patriota...  
 Mi corazón le perdona  
 Y mi mano le socorra.  
 (Al entrar Faustina en el dormitorio llega por la otra puerta Briones.)

## ESCENA VII

BRIONES

¡ Buen julepe habéis llevado,  
 Carlistas! ¡ Viva la patria!  
 ¡ Querernos interpretar  
 Los víveres! ¡ Ahí es nada!  
 ¡ Vaya una intención dañina!  
 ¡ Sitiarnos por la carpanta!...  
 Piro ya hemos rescatado  
 Á balazos la vitualla  
 Prisionera, y amén de eso  
 Se les volvió la criada  
 Respondona. ¡ Ira de Dios,  
 Qué trifulca y qué sanfrancia! —  
 Y en lugar de ir al bateo  
 Quedarme aquí como un maula...  
 Pero no veo á Faustina.  
 ¿ Dónde andaré esa muchacha?

## ESCENA VIII

BRIONES, EL AYUDANTE

*Ayud.* ¡ Sargento!

*Brion.* (¡ Oiga!)

(Saluda.)

¡ Mi ayudante!

*Ayud.* Ha ocurrido una desgracia...

*Brion.* ¿ Desgracia? ¿ Á quién? ¿ Á  
 [Faustina?

*Ayud.* Al contrario: ella es la causa...

*Brion.* ¿ Cómo?...

*Ayud.* Al mirarla el herido,  
 Da un grito...

*Brion.* ¿ Quién...?

*Ayud.* Se desmaya...

*Brion.* ¡ Un herido aquí!...

*Ayud.* Y tal vez

Ya habrá expirado.

*Brion.* Dios le haiga...

¿ Y quién es el agraciado?

Que yo vengo de la guardia...

*Ayud.* Es el capitán Bureba.

*Brion.* ¡ Voto á...! La mejor charasca

Del cuerpo... Pero ¡ ah! ya caigo...

¡ Encontrarse facha á facha

Y en el artículo mortis

Con ella! Es una emboscada.

Una...

*Ayud.* ¡ Qué! ¿ la conocía?

*Brion.* ¡ Toma! En Pasajes... Es larga

La historia... Pero acudamos

Al morimundo...

*Ayud.* Le basta

(Deteniéndole.)

El cirujano. Lo que urge

Es que no se pierda el alma,

*Brion.* Cierto; ¡ y la suya...!

*Ayud.* Que venga

Pronto el capellán...

*Brion.* ¿ Se naja,

Según eso...? Voy...

*Ayud.* Yo vuelvo

Á asistirle.

(Al entrar el ayudante en el dormitorio llega Pablo por la otra puerta.)

## ESCENA IX

BRIONES, PABLO

*Brion.* ¡ Ay, camarada!

Nuestro pobre capitán...

*Pablo.* Lo sé. Herido...

*Brion.* ¡ No, que es chanza!

Aquí...

*Pablo.* Ya me han dicho...

*Brion.* ¿ Y sabes...?

*Pablo.* ¿ Muerto?

*Brion.* La cosa va mala.

Y ella...

*Pablo.* Quién...

*Brion.* Faustina. Golpes

De...

*Pablo.* Dime...

*Brion.* El diablo las carga...

*Pablo.* ¡ Por Dios, hombre...!

*Brion.* Y donde menos

Se piensa...

*Pablo.* ¡ Yo me aspo!

*Brion.* Salta

La liebre.

*Pablo.* Pero...

*Brion.* Son cosas

Que... En fin, no te digo nada.

El capellán... ¡ Pablo!... Ten

Pecho y criarás espalda.

(Vase corriendo.)

## ESCENA X

PABLO

¡ Cielos! ¿ Qué habrá sucedido?

¿ Qué me anuncian sus palabras?

Faustina... Temblando estoy

Como la hoja en la rama. —

Entremos. Allí estará...

## ESCENA XI

FAUSTINA, PABLO

*Faust.* ¡ Pablo!

(Saliendo del dormitorio y abrazando á Pablo.)

*Pablo.* ¡ Faustina adorada!

Eso sí; ven á mis brazos,

Y quiéreme con el ansia

Y el... ¿ qué diré? el desatino

Con que yo te amo. Ese trápala

De Briones me decía...

No sé... Palabras preñadas...

Como quien daba á entender

Alguna injusta mudanza

En tu corazón, y... vamos...,

¡ Sobre que no me llegaba

La camisa al cuerpo! — Pero

¿ Á qué vienen esas lágrimas?

¡ Ah! la herida de mi buen

Capitán te mueve á lástima.

¿ Cómo está? Yo quiero verle...

*Faust.* ¡ No, no le veas! ¡ Aparta!...

*Pablo.* ¡ Qué terror!... ¿ Ha muerto?

*Faust.* ¡ Cielos!...

*Pablo.* ¡ Muerto, sí! En vano lo callas.

¡ Qué dolor de juventud

Tan florida, tan lozana!...

*Faust.* ¡ Pablo!...

*Pablo.* ¡ Á mi lado cayó!

Y cuando su frente pálida

Apoyaba en este pecho,

¿ Por qué la fatal descarga,

Dije yo, mi inútil vida

Respetá y la suya apaga?

*Faust.* ¡ Oh, calla, desventurado!

¡ Tu vida! ¡ Inútil la llamas...

Y pende de ella la mía!

*Pablo.* ¡ Ah, perdóname! Fué tanta

Mi pena en aquel momento...

Ya ves; uno se entusiasma

Por sus jefes cuando son

Tan bizarros. ¡ Ver ganada

La acción, ver al enemigo

Huyendo de nuestras armas,

Y que el plomo de un cualquiera

Atraviase las entrañas

Del más bravo cuando todos

El himno de triunfo cantan!

¡ Y luego dicen de Dios

Que es el Dios de las batallas!

No fué Dios, sino el demonio

Quien disparó aquella bala.

*Faust.* ¡ Pablo!, respetá los juicios

Del cielo. Tú, que te apiadas

De la suerte de Bureba,

Quizá si la vida salva

Le maldecirás.

*Pablo.* ¡ Faustina!...

¿ Qué quieres decirme? Acaba.

Me haces sospechar... Bureba...

*Faust.* Es el mismo que en la playa

De Pasajes...

*Pablo.* ¡ Ah!... ¿ Por qué

Me lo dices? ¡ Yo le amaba!

*Faust.* Hoy mismo, pocos momentos

Antes de sonar la alarma,

Entrando en esta cantina,

Sin saber quién la habitaba,

Pretendió sordo á mi llanto

Echar el sello á su infamia.

Con oro quiso pagar

Aquella deuda sagrada...

¡ Con oro! Al verlo, la voz

Se me anuda en la garganta,

El corazón se comprime,

Mi sangre se hiela, falta

La luz á mis ojos... ¡ Ah!

No puede ser más amarga

La agonía de la muerte. —

Pero el cielo, que me guarda

Quizá mayores desdichas,

Cuando el vil me desampara,

Envía á tu honrado amigo

En mi ayuda. Recobrada

Apenas de mi desmayo,

Veó llegar á mi estancia

Un hombre herido... ¡ Era él!

No ya con sed de venganza

Le miro, que me recuerda

Los deberes de cristiana  
Aquella sangre vertida  
En defensa de la patria. —  
No alienta; frío sudor  
Su cárdeno rostro baña;  
Mas al vendarle la herida  
Abre los ojos, los clava  
En los míos, de su pecho  
Un hondo suspiro arranca,  
Y de nuevo sus sentidos  
Mortal accidente embarga.

*Pablo.* ¿Quién sabe si la conciencia...?  
Que en tales momentos habla  
El corazón, y es preciso  
Tenerle de piedra para...  
En fin, bastante trabajo  
Tiene el que se muere y... Vaya,  
¡Si no puedo aborrecerle!  
Hemos hecho seis campañas  
Juntos... Y por otro lado,  
Me da... ¿Qué sé yo? Una rabia...  
¿Por qué ha sido él, Dios eterno,  
El culpado, y no otro mandria...  
Otro á quien pudiera yo  
Ver morir, así... con calma!...  
¿Y por qué no le aborrezco  
Si te adoro á ti, y me abrasa  
De celos...? ¡Eh! ¡Si soy un...!  
Vamos; hay horas menguadas...

## ESCENA XII

FAUSTINA, PABLO, EL CIRUJANO

*Faust.* ¿Ha vuelto de su desmayo?  
*Cir.* Sí; mas da poca esperanza  
De vida, y recelo mucho  
Que al extraerle la bala...  
¿No ha venido todavía  
El capellán?

*Pablo.* ¡Qué! ¿se trata...?  
¡Pobre capitán!... — Perdona.

*(En voz baja á Faustina.)*

*Cir.* En este momento se halla  
Con cabal conocimiento,  
Pero si el dolor se agrava  
Y sobreviene un delirio...

*Pablo.* Yo, yo iré en un vuelo... ¡Gracias  
Á Dios! Aquí está.

## ESCENA XIII

FAUSTINA, PABLO, EL CIRUJANO,  
EL CAPELLÁN*Cap.* Bureba...*Cir.* Allí. Entre usted.

## ESCENA XIV

FAUSTINA, PABLO, EL CIRUJANO

*Pablo.* No se vaya  
Usted...

*Cir.* Vuelvo. — Otros heridos  
También mi auxilio reclaman.

## ESCENA XV

FAUSTINA, PABLO

*Pablo.* ¡Va á morir! ¡Fatal momento!  
¡Tan joven!... Estás delante,  
Pero... ¡Perdona al amante  
Las lágrimas del sargento!

*Faust.* De tu pena no me agravio,  
Que yo su víctima soy  
Y si á maldecirle voy  
Sella la piedad mi labio.  
Resignada con mi suerte  
Te perdono y le perdono.  
¿Le ha de perseguir mi encono  
Aun en brazos de la muerte?  
Sí; yo os perdono á los dos;  
Á ti porque en serle fiel  
Honras tu uniforme; á él...  
Porque me lo manda Dios.

*Pablo.* Sí, Faustina: sí por cierto,  
Que no es Dios tan vengativo  
Que para querer al vivo  
Mande aborrecer al muerto.

*Faust.* ¡Él muere, y en mi dolor  
Yo envidio, Pablo, su herida!

*Pablo.* ¡Tú! ¿Es posible?...  
*Faust.* ¿Qué es la vida

Para quien pierde el honor?  
*Pablo.* ¡Honor! ¿Con él...? No lo digas,  
Porque eso es darle la palma,  
Y en vez de rezar por su alma  
Á maldecirle me obligas.  
Él hizo escarnio de ti,  
Y yo, amigo, amante fiel...  
¡Honor! Lo esperabas de él...  
¡Y no lo esperas de mí!  
Ya lo lava en su agonía

Con esa sangre que vierte,  
Aunque no le den la muerte  
Ni tu mano ni la mía.  
Y si á la vida volviera,  
¿Sería jamás tu esposo?  
Y si él vive, ¿no es forzoso  
Que tu pobre Pablo muera?  
¡Honor! ¿Quieres que permita  
Dios, que oyéndonos está,  
Que muera quien te lo da  
Y viva quien te lo quita?  
¡Oh! harás que dé á Belcebú  
Esta compasión hidalga,  
Que no hay capitán que valga  
Estando por medio tú;  
Y si el cielo decretó  
Que uno ayune y otro coma,  
Bien está San Pedro en Roma;  
Muera él y viva yo.

*Faust.* ¡Cuán injusto eres conmigo,  
¡Pablo, si creyendo estás  
Que amo á Bureba! ¡Jamás!  
Pongo al cielo por testigo.  
Quedará mi fama pura  
Si su mano fuese mía,  
Mas ¡ay! yo la compraría  
Á costa de mi ventura.  
Si tal ordena la suerte,  
Temes que Dios te destruya.  
¿Y sabes tú si á la tuya  
Precedería mi muerte?  
¿Sabes tú, por más que crea  
Cobrar así mi opinión,  
Si condena el corazón  
Lo que la boca desea?  
Yo, que alma y vida te di,  
¿No preferiera tu mano?  
¡Ah! no hay sacrificio humano  
Que yo no hiciera por ti;  
Y á no mirar tu desdoro,  
Pablo, en tan amantes lazos,  
Grata me fuera en tus brazos  
La misma afrenta que lloro.  
*Pablo.* Pero si en este momento  
Baja Bureba al profundo,  
¿Volverá del otro mundo  
Á cumplir su juramento?

## ESCENA XVI

FAUSTINA, PABLO, EL CAPITÁN.

*Cap.* ¿Eres tú...?

*Pablo.* ¿Ha muerto?... ¡Otra vez  
Las lágrimas!... Soy un drope.

*Cap.* Aun vive.

*Pab.* ¡Gracias á Dios!...  
(¿Qué gracias? Miento.)

*Cap.* ¿Tu nombre?  
(Á Faustina.)

*Faust.* Faustina Urrutia.*Cap.* Bureba

Te ruega que le perdones...

*Pablo.* ¿Lo ves? Muere arrepentido  
Á lo menos. ¡Pobre, pobre  
Capitán!

*Cap.* Y antes que cierre  
Sus ojos eterna noche  
Quiere verte.

*Faust.* ¡Á mí!*Pablo.* ¡Á Faustina!

¿Cuáles son sus intenciones?

Á usted, pase; pero á ella...

Yo tiemblo como el azogue. —

¡Ah!... el testamento... Sin duda

Quiere que corra tu dote

De su cuenta... es excusado.

Ella no admite favores

De quien...

*Cap.* Sargento, á ella toca  
Responder.

*Faust.* Lo que él responde  
Respondo yo. Ni se pagan  
Con el oro obligaciones  
De conciencia, ni yo vendo  
Por cuanto oro hay en el orbe  
La honra de mis padres.

*Pablo.* ¡Guapo!  
Lo has dicho que... ni de molde.  
¡Bien haya tu boca, amén!

*Cap.* Ni podría yo ser cómplice  
De tu deshonra, hija mía.  
Escucha, y no te sonrojes.  
Desde el lecho de la muerte  
Te ha visto Bureba. Atroces  
Remordimientos le agitan,  
Confiesa sus culpas, oye  
Los gritos de su conciencia  
Y la voz del sacerdote,  
Y sólo pide al Altísimo  
Que su existencia prolongue  
Hasta que vínculo santo  
Tus pesares galardone,  
Y si ayer le maldecías  
Hoy viuda amante le llores.

*Pablo.* ¿Su viuda? Pero... ¿y si vive?  
¿Quién será la viuda entonces?  
¡Yo! ¡El pobre Pablo!

*Faust.* (¡Dios mío,  
Dame valor!) Vamos...

*Pablo.* ¿Dónde?

Yo no puedo permitir...

*Cap.* ¿Qué escucho?

*Faust.* Así lo dispone  
El cielo...

*Cap.* ¿Con qué derecho  
Osa impedir ese joven...?

*Pablo.* ¿Con qué derecho? Yo la amo  
Como nunca ha amado un hombre;  
La amo desde que era así,  
(*Extendiendo la mano á poca altura  
del suelo.*)

Y nunca con mano torpe  
Llegué al pelo de su ropa,  
Ni á la proa de su bote  
Tan siquiera; y porque al otro  
Señor, cuando está en el borde  
Del sepulcro, se le antoja  
Querer casarse y ser hombre  
De bien, ¿es razón de Dios  
Que se quede á buenas noches  
El que...? ¡Que diga Faustina  
Si no me quiere á mí doble  
Que á él...!

*Faust.* Pero mi honra es antes,  
Y aunque la pena me ahogue...

*Pablo.* ¡Sí, la honra!...

*Cap.* En tales momentos  
Deben callar las pasiones.

*Pablo.* ¡Ya, como usted no las tiene!...

¡Voto á cribas!... ¡Que me robe

La novia un muerto!...

*Cap.* ¡Silencio,  
Temerario! — El tiempo corre;

(*Á Faustina.*)

Los momentos son preciosos.  
Resuelve. No se malogren  
Mis esfuerzos...

*Pablo.* De manera  
Que sí... en efecto... le coge  
Su última hora...

*Faust.* ¡No más!  
Dios me manda que le otorgue  
Mi mano. — Ruégueme usted,  
Padre, que en cuenta me tome  
Este cruel sacrificio,  
Y si bondadoso acoge  
Mis ruegos, pronto en la tumba  
Veré el fin de mis dolores.

(*Entra en el dormitorio.*)

## ESCENA XVII

PABLO, EL CAPELLÁN.

*Pablo.* ¡Eso es! ¡Quererse morir  
Ahora! Todo lo componen  
Así las mujeres. — ¡No!

Quien morirá de ese golpe  
Soy yo, que siempre la sogá,  
Que dijo el otro, se rompe  
Por lo más delgado.

*Cap.* Pablo,  
Sola una víctima escoge  
El cielo, y cuál deba ser  
La que aplaque sus rigores,  
Aquel lecho ensangrentado  
Lo muestra. Imita noble  
Fortaleza de Faustina,  
Y Dios un día corone  
Vuestra virtud. Un testigo  
Falta. Ven...

*Pablo.* ¿Yo? ¡Que me ahorquen  
Primero! — Lo buscaré...

*Cap.* ¡No! Vendría tarde. ¡En nombre  
(*Mirando adentro.*)

Del cielo, ven...!

*Pablo.* Eso, padre  
Capellan, no está en el orden. —  
Pero ¡dejarle morir  
En pecado!... Al fin y al postre,  
Es mi capitán.

*Cap.* Entremos...  
(*Cogiéndole de la mano.*)

*Pablo.* ¡Por vida de Patiponce!...

Con que, ¿yo mismo?...  
(*Se asoma.*)

¡Allí está!

Me mira..., me reconoce...  
¡Me llama!... La disciplina  
Me manda entrar á galope.

Vamos. (¡Voto á...!)

*Cap.* ¿Qué haces?...

*Pablo.* Nada...

¡Arrancarme los bigotes!

(*Entran los dos en el dormitorio.*)

## ACTO CUARTO

### ESCENA PRIMERA

FAUSTINA, BUREBA

*Bur.* Vuelva á tu alma la quietud  
Y cese tu desconsuelo,  
Pues ha permitido el cielo

Que recobre mi salud.  
No te vea yo afligida,  
Que si tu llanto no cesa  
Podré juzgar que te pesa  
De ver cerrada mi herida.

*Faust.* Bureba, soy tu mujer,  
Sé lo que el cielo me ordena,  
Y aunque me mate la pena  
Sabré cumplir mi deber.

*Bur.* En amargos sinsabores  
Se cambiarán mis placeres  
Si tú me hablas de deberes  
Cuando yo te digo amores.  
Habla con labio risueño,  
Con apacible semblante,  
Como la amada al amante,  
No como la esclava al dueño.  
Para expiar mi deslíz,  
Que te hizo tan desgraciada,  
No me basta verte honrada  
Si no te veo feliz.

Quien culpado te agradó  
No te enoje arrepentido.  
¿No merecerá el marido  
Lo que el galán mereció?  
Si juzgas que en mi dolencia  
Cuando la mano te di  
Menos que el amor oí  
Los gritos de la conciencia,  
Ahora en venturosa calma  
Juro que mi tierno amor  
Con la deuda del honor  
Pagó la deuda del alma.  
¿Será menos sacrosanto  
Nuestro nudo, menos fuerte  
Porque lo bañó la muerte  
Con mi sangre y con tu llanto?  
¿Quién más dichoso que yo?

¿Qué placer al mío iguala?  
¡Bien haya la ardiente bala  
Que en el lecho me postró!  
La muerte el golpe retarda  
Cuando á mi lado te veo  
Y ver en tu imagen creo  
La del ángel de mi guarda.  
Sincero arrepentimiento  
Vuelve á mi pecho el amor  
Y recuerdo con horror  
Mi olvidado juramento;  
Pido tu mano afanoso...,  
De que acaso no era digno,  
Que á morir no me resigno  
Sin que me llames tu esposo,  
Y cuando tu dulce sí  
Fué balsamo de mi herida  
Sólo apetecí la vida  
Por consagrártela á ti.

*Faust.* Desciende á tu corazón,

Bureba, y quizá te arguya  
De que tomaste por suya  
La voz de la religión.  
Acaso te ofenderé

Temiendo nuevos desdenes,  
Pero ¡tan hecha me tienes  
Á que dude de tu fe!...

*Bur.* Razón te sobra, bien mío.  
Quien á ti los ojos vuelva  
Es imposible que absuelva  
Mi criminal extravío;  
¿Mas no podrá, amada prenda,  
Borrarlo mi eterno amor?  
Dios no niega al pecador  
La esperanza de la enmienda.

*Faust.* Triste es, Bureba, mi suerte,  
Pues para amarme de veras  
Fué preciso que te vieras  
En las garras de la muerte.

*Bur.* No. Siempre el alma te quiso,  
Mas la vida de soldado...

Yo me creía olvidado  
Por ti, y otro compromiso...  
¡Qué quieres! Á uno le agarra  
El diablo, que nunca duerme.  
Quisieron establecerme  
En Tudela de Navarra...  
Doña Casilda Montero,  
Dama rica y linajuda,  
Y muy joven, aunque viuda...;

Y pasa por bella, pero...  
¿Yo amarla? Ni por asomo.  
Pero un día... ¡en carnaval!  
Di mi palabra formal  
Sin saber dónde ni cómo...  
Palabra impía; lo sé,  
Para el mundo y para Dios,  
Pues quien la empeña con dos  
Á ninguna guarda fe.

Y aunque á la nupcial coyunda,  
Esto lo sabe cualquiera, —  
Mientras viva la primera  
No hay derecho en la segunda,  
Yo que he sido un calavera,  
No sé por qué baraunda  
Prefería á la segunda  
Y olvidaba la primera.  
Sacóme del embarazo  
Aquel balazo propicio...  
Para ser yo hombre de juicio  
Necesitaba un balazo.  
Ya ves, amado embeleso,  
Que si antes obré con dolo,  
Hoy, sin callar uno solo,  
Mis pecados te confieso,  
Ya he purgado mi conciencia  
Que inficionó Belcebú:  
Ya sólo falta que tú

Me impongas la penitencia.  
Pésame si te ofendí,  
Y este mi dolor interno  
No es por temor del infierno  
Sino por amor de ti,  
Y hará mi pecho pedazos  
Contrición expiatoria  
Hasta que alcance la gloria...  
En el cielo de tus brazos.  
*Faust.* Será tu pesar sincero,  
Pero en boca de un esposo  
Es demasiado fogoso  
Para ser muy duradero.  
Mientras así me requiebre  
Mi marido, creeré yo  
Que la herida se cerró  
Mas no ha cesado la fiebre,  
Y tendré mucho martirio  
Cuando completa la cura  
Se pase la calentura  
Y con ella tu delirio.  
Tus dichos serán muy buenos  
Para alguna ilustre dama...  
Pero quien de veras ama  
Obra más y charla menos.  
Así hablabas en Pasajes,  
Yo te of muy satisfecha;  
¡Y cogí larga cosecha  
De desengaños y ultrajes!  
*Bur.* ¡Siempre recordar mis yerros!  
¡Siempre dudar de mi fe!...  
¡Por un perro que maté  
Me llamaron mata-perros!  
Si injusto y pérfido fui,  
Hoy te adoro y te bendigo.  
¿No me he casado contigo?  
Pues ¿qué más quieres de mí?  
*Faust.* Yo te estoy agradecida  
Y sólo mi alma desea  
Que en un rincón de mi aldea  
Disponga Dios de mi vida.  
*Bur.* ¿Qué me dices? ¿Esa es toda  
Tu pasión?... ¡Lindo consorcio!  
¡Probar la hiel del divorcio  
Antes que el pan de la boda!  
Si así mi dicha se trunca  
Cuando en tu mano veía  
Su colmo, tanto valía  
No habernos casado nunca.  
*Faust.* Así mi honor restituí  
Que mancilló tu desvío;  
¡Y como yo por el mío  
No gemirás por el tuyo! —  
Pero el mismo honor, Bureba,  
Hoy nos separa á los dos,  
Que si no lo manda Dios  
El mundo quizá lo aprueba.  
Tosca plebeya nací;

Tú naciste caballero.  
¡Qué distancia! No, no quiero  
Que te avergüences de mí.  
*Bur.* ¡Yo avergonzarme! No tal.  
De sangre ilustre no vienes,  
Pero ¿qué importa si tienes  
Un talento natural?...  
Quien goza ese privilegio,  
Y es además tan bonita  
Como tú, no necesita  
Educarse en un colegio.  
En dos meses, yo lo abono,  
Dama elegante serás  
Cual ninguna, y te pondrás  
En los trotes del buen tono;  
Y que te pongas ó no,  
Elegante ó no elegante,  
Para mí eres lo bastante  
Pues así te quiero yo.  
*Faust.* Tú... tal vez; pero ¡qué mengua  
Cuando amigos y parientes  
Se mofen de mí!...  
*Bur.* ¡Insolentes!...  
Les arrancaré la lengua.  
*Faust.* Y ¡qué! ¿no te cansaría  
La carga de una mujer  
Que te obligase á tener  
Un combate cada día?  
Callarán tal vez si hieres  
Hoy á uno, mañana á dos,  
Mas ¿quién tapa ¡justo Dios!  
Las bocas de las mujeres?  
Una, quizá la más fea,  
Cuando pase yo á su lado  
Exclamará con enfado :  
« ¡ Jesús, cómo huele á brea ! »  
Otra haciendo mil extremos  
Dirá, á otra ó á la de antes :  
« No se han hecho para guantes  
Manos que empuñaron remos. »  
Fuerza es que un día te duela  
Tanto sonrojo, y quizás  
Entonces suspirarás  
Por la viuda de Tudela.  
*Bur.* No, no temas tal perfidia.  
Si su lengua es tan procaz,  
Ya nos dejarán en paz...  
Ó se morirán de envidia.  
Si es mío tu corazón...  
*Faust.* ¡ Ah !  
*Bur.* Ya es justo que resuelvas  
Ser capitana y no vuelvas  
Á hablar de separación.  
Cierto que estabas muy mona  
Con la saya de Pasajes,  
Mas para algo son los trajes  
Que vinieron de Pamplona.  
Nada á tu hermosura falta,

Mas mi clase y tu decoro...  
Ve á vestirme, mi tesoro.  
Ya ves, hoy me han dado el alta...  
*Faust.* Si lo mandas...  
*Bur.* Te lo ruego.  
Ya te ha buscado mi amor  
Alojamiento mejor.  
Irás á ocuparlo luego...  
*Faust.* Bien está. ¿Esperas aquí?  
*Bur.* Primero, súbdito fiel,  
Voy á ver al coronel.  
Pronto volveré por ti. —  
Pero tú sola... ¡Qué diablo!...  
Te hace falta una doncella...  
*Faust.* Yo me vestiré sin ella.  
*Bur.* Adiós.  
(*Besando la mano á Faustina.*)  
*Faust.* ¡ Ay cielos!... ¡ Ay Pablo !  
(*Entrando en el cuarto de la izquierda.*)

## ESCENA II

## BUREBA

¡ Pobre niña!... Ya se ve,  
Criada entre calafates  
Y marineros, no es mucho  
Que se avergüence y se pame  
De verse hecha una señora  
De la mañana á la tarde.  
Recobrada con mi mano  
La honra perdida, casi  
No se atreve á reclamar  
Mi fe de esposo y amante.  
Ella me ama; es evidente,  
Pero yo la he dado margen  
Á que de mí desconfíe,  
Que en verdad ha sido infame  
Mi conducta. Esa tristeza  
Que la consume no hace  
De otra causa; no. Pensar  
Que en su corazón se arraigue  
Otra pasión... Me idolatra  
¡ Y se resigna, no obstante,  
Á vivir obscurecida  
En la choza de sus padres!  
Ese noble sacrificio,  
Ese rasgo de admirable  
Humildad te hace á mis ojos  
Mucho más interesante,  
Bella Faustina.

(Mira adentro.)

Allí está  
Poniéndose el nuevo traje...  
¡ Qué linda estará con él! —

Mas... ¿sabrás tomar el aire  
De la buena sociedad?...  
La mujer del comandante  
Es cáustica como un diablo;  
Extrañará los modales...  
Algo zurdos en verdad,  
De una... ¡ Me tiemblan las carnes!  
Entre ella y la ordenadora  
Y otras notabilidades  
Me la van á sofocar.  
Lo de la brea, y el cable,  
Y el remo... es muy verosímil  
Por desgracia, y si otra sale  
Diciendo : « La Madgalena  
No está para tafetanes »,  
Y otra : « De casta le viene  
Al galgo... » ¡ Virgen del Carmen!  
Y aun poco me importarían  
Las pullas y los desaires :  
La defensa no es difícil  
Cuando es de frente el ataque.  
Mas los cumplidos irónicos,  
Las risitas, los apartes...  
¡ Oh!... Pero ella es despejada,  
Ladina y... luego que pase  
El noviciado... Y, en fin,  
No yendo á ninguna parte  
Con ella... ¿Qué digo, ingrato!...  
Tan bonita, tan amable...  
¿No es mi consorte legítima?  
¿No he jurado en los altares?...  
¡ Eh! afuera preocupaciones  
Ridículas. Es un ángel;  
¡ Yo la adoro!... ¡ Sí!; también  
Adoraba á la de Gálvez,  
Y á mi patrona de Alfaro,  
Y á Gertrudis... ¡ y á su madre!  
Y á la viuda de Tudela...  
¡ Soy el mayor botarate!...  
¡ Oh, pero ahora es diferente!  
Los vínculos conyugales...  
(*Mira otra vez al cuarto de la izquierda.*)  
¡ Qué lindas formas! ¿No es lástima  
Que...?

## ESCENA III

## BUREBA, BRIONES

*Brion.* Con permiso...  
(*Á la puerta de la derecha.*)  
*Bur.* Adelante.  
*Brion.* Mi capitán, buenos días  
Tenga usted. — ¡ Hola! ¡ Qué jague!  
¿Estamos ya de alta?

Bur. Sí.  
Ya me he quitado el vendaje.  
Brion. ¿Y Faus...? ¿Y doña Faustina?  
(¡Si no puedo acostumbrarme!)  
Bur. Buena.  
Brion. (¡Y muriéndose, Pablo!  
(¡Ah mujeres! ¡Ah!...)  
Bur. ¿Qué trae  
Briones?  
Brion. Traigo esta carta  
Que ahora acaba de entregarme  
Para su mercé un paisano.  
Bur. Venga. (Tomándola.)  
Brion. (¡Todas son iguales!)  
(La abre y lee para sí.)  
Bur. (¡Qué veo!)  
Brion. (Mas si creyera  
Pablo al hijo de mi madre...)  
Bur. ¡Vaya un compromiso ahora!...  
Y si Faustina lo sabe...)  
Brion. Esperaba la respuesta...  
Bur. Sí; yo mismo iré al instante  
Á llevársela.  
Brion. Ahí abajo,  
Junto al molino...  
Bur. (Si el diantre  
Hiciera... Mejor sería  
Que se hubiese ido á Pasajes  
Faustina...) Oiga usted, sargento.  
Saldrá dentro de un instante  
Mi mujer. Dígala usted  
Que si tardo... no lo extrañe,  
Que un asunto del servicio...  
Reservado, urgente, grave...  
Pero no... Yo volveré...  
Dígala usted que me aguarde...  
¡Nada!; no diga usted nada.  
Brion. Pero ¿qué...?  
Bur. Ni á ella ni á nadie.

## ESCENA IV

## BRIONES

¿Qué diablos he de decir  
Si no sé jota ni hache  
De lo que dice la carta?...  
Pero apuesto veinte riales  
Á que es de alguna querida,  
Que él siempre las tuvo á pares  
Y... el aquel de cada uno...  
Mas tú lo quisistes, fraile...

## ESCENA V

## FAUSTINA, BRIONES

Brion. (Ya viene... ¡Qué maja! No,  
No le está mal el... caráute  
De ese vestido.)  
Faust. ¡Miguel!  
Brion. Beso todo lo besable,  
(Haciendo cortesías ridiculas.)  
Doña... Usted ha de perdonar.  
Se me atasca en el gznate  
El... Faustina, ¿cómo estamos?  
Faust. Así quiero que me trates.  
Brion. ¡Qué ¿no tienes fantasía  
De haber ascendido?... ¡Calle!  
¡Suspiras! Y yo juzgaba  
Que estabas tan arrogante,  
Tan satisfecha... Pues Pablo...  
Faust. ¿Qué ha sido de él? Háblame,  
[háblame  
De Pablo.  
Brion. ¿Te acuerdas de él?  
Faust. Pues ¿pudiera yo olvidarle?  
Brion. Ya, sí; pero ¡buen consuelo  
De tripas! Ya te casaste...  
Ya se ve; donde hay patrón  
No hay marinero que mande,  
Y al perro flaco...  
Faust. ¡Briones,  
Por Dios no me despedaces  
El corazón! Dime...  
Brion. Digo...  
¿Qué te he de decir? El trance  
De tu casorio y el trago  
De obligarle á ser compadre...  
Ó testigo, ó ¿qué demonios  
Me sé yo?... dieron al traste  
Con su salud...  
Faust. ¡Ah, Dios mío!...  
Brion. ¡Sin probar vino ni carne  
En dos semanas! ¡Con un  
Calenturón que se arde!...  
¡Voto á...! ¡Un mocetón como él!...  
Faust. Acaba. Su vida...  
Brion. Ya hace  
Dos días que se levanta,  
Pero parece un cadáver  
De difunto.  
Faust. ¡Ay, amor mío!  
Brion. ¡Qué! ¡Si da grima el mirarle!  
¡Oh! y si ya no ha reventado  
Lo mismo que un triquitraque,  
No es suya la culpa; no,  
Porque le tiene un coraje  
Á la vida... ¡Oh! y morirá;

¡De juro! Lía el petate  
Cualquier día... ¡y ahí te quedas,  
Cuerpo endino!  
Faust. ¡Oh cielos!... Antes  
Muera yo mil y mil veces...  
Brion. ¡Bah! No sería tu sangre  
La que hiciera ese milagro,  
Sino...  
Faust. ¡Qué horror! ¡Un combate!...  
Brion. Ni eso tampoco. Tu amor...  
Faust. ¡Ah! si mi amor le bastase...  
Brion. ¿Con que le amas entadía?  
Pues entonces. ¡Voto á sanes...!  
Yo en tu pellejo...  
Faust. ¡Briones!  
Brion. Iba á decir un dislate;  
Pero mi afeuto de amigo...  
Perdóname. Esas ruindades  
Se quedan para mujeres  
De munición y así... tales  
Como la mía. Quisiera,  
Ya que ella me hizo cofradre,  
Que también fuesen del gremio  
Los señores capitanes;  
Que algunos bien lo merecen. —  
Pero no han nacido en martes  
Como yo. — En fin, muerto el perro,  
Muerta la rabia y... ¡aelante!

## ESCENA VI

## FAUSTINA, PABLO, BRIONES

Faust. ¡Ah!... Pablo...  
Brion. Mira : ¡ahí le tienes!  
Pablo. (¡La ingrata!...)  
Brion. ¡Qué necio afán  
De venir aquí!... ¿Á qué vienes?  
¿Á dejar la piel en renes?  
Pablo. Vengo... á ver al capitán.  
Faust. (¡La vista aparta de mí!)  
Pablo. Traigo una solicitud...  
Brion. El capitán no está aquí...  
Pablo. ¿Ha salido ya? Creí...  
Iré á buscarle... ¡Salud!  
Faust. ¡Detén...! ¡Espera!...  
Pablo. (¡Traidora!)  
Faust. ¡Sin decir siquiera adiós  
Á esta desdichada!  
Pablo. (¡Y llora!)  
Ya no tenemos, señora,  
Nada que tratar los dos.  
De otros..., no aquí, en rica sala,  
Podrá con frente serena  
Recibir la enhorabuena  
Quien se ha vestido de gala

Cuando yo muero de pena.  
Faust. Pablo, tengo obligación  
De obedecer á un marido;  
Pero ¿no ves mi aflicción?  
Galas llevo en el vestido  
¡Y luto en el corazón!  
Pablo. ¡Luto, y tu crueldad me mata!  
Ese corazón infiel...  
Que un tirano me arrebató,  
Era mío, ¡ingrata!  
Faust. ¿Ingrata?  
Siempre reinarás en él.  
Pablo. ¿Tu corazón no me olvida?  
¡Oh! vuélvelo á pronunciar  
Y me volverás la vida.  
Brion. (¡Qué diablo!... Aun me harán  
[llorar;  
Y esa es muy mala partida.)  
Faust. Yo te amaba con ternura,  
Pero el destino, mi honor...  
¡Oh! no me lames perjura;  
Que si es grande tu amargura,  
La mía es mucho mayor.  
Pablo. ¡Mayor que la mía, cielos!  
Tú al fin no te ves herida  
Por el puñal de los celos.  
Brion. (¡Pobre muchado! ¡Por vida...!  
Yo me tiro de los pelos.)  
Faust. ¿Celos? ¡Ah! pero en mal hora  
Tu corazón no se vende  
Á la ley que el mío llora  
De halagar á quien le ofende  
Y olvidar á quien adora.  
Pablo. ¡Maldecido casamiento!  
Viéndote feliz esposa  
Moriría yo contento  
Tal vez... Pero... ¡ah qué tormento!...  
¡Ni culpable... ni dichosa!  
En fin, ¡todo se acabó  
Para este desventurado!  
Ya no has de decir que no...  
Lazos que el cielo ha formado  
No he de desatarlos yo.  
Acaso lejos de mí.  
Que con mi llanto te aflijo,  
Vivirás tranquila; sí,  
Y el tiempo... El deber... Un hijo... —  
¡Miguel!... ¡Sácame de aquí!  
(Echándose en los brazos de Briones.)  
¡Adiós!... (Á Faustina.)  
Deja este papel...  
(Poniendo un memorial sobre la mesa.)  
Brion. Ten valor. ¡Eh!... ni un recluta...  
Pablo. Que lo entregue al coronel  
Mi capitán. Pido en él...  
Faust. ¿Qué?  
Pablo. Mi licencia absoluta.

*Brion.* ¡Bah! Es un cargo de conciencia  
Huir de Faustina..., bien;  
Pero ¡pedir la licencia  
Cuando espero que te den  
Muy pronto la sutenencia!...

*Pablo.* No. Ya no tengo ambición.  
Si antes era mi delicia  
Esta noble profesión,  
Ya aborrezco la milicia  
Con todo mi corazón.  
Era Faustina la estrella  
Que dirigía mi huella,  
Que enardecía mi frente.  
Por ella he sido valiente:

Cobarde seré sin ella.  
¿Qué me importa ya la gloria?  
¿Qué enamorada mujer  
De mi esfuerzo hará memoria?  
¿Á qué pies he de ofrecer  
El premio de la victoria?  
¿Dónde la prenda de amor  
Está que en horas felices  
Funde su orgullo, su honor  
En enjugar mi sudor  
Y besar mis cicatrices?  
¡Oh!... ya seré mal soldado,  
La licencia me desarme,  
Ó ciego y desesperado,  
Soy capaz... de desertarme,  
Aunque muera fusilado.

*Faust.* ¡Pablo!

*Brion.* ¡Beh...! ¡Me escandalizas!  
Vive para la nación,  
Ó cierra con la faición,  
Hasta que te haga cenizas  
Una bala de cañón.

*Faust.* ¡Ah! si aun me amas y te dueles  
De la amarga pena mía,  
Vive, Pablo, y como sueles  
Á tu frente cada día  
Añade nuevos laureles.

*Pablo.* ¡Que viva yo sin la bella  
Prenda que el alma adoró!  
¡Faustina!... no puedo, no,  
Luchar con la mala estrella  
Que en la cuna me alumbró.  
¡Que viva yo para verte  
En brazos de mi rival  
Y maldiciendo mi suerte  
Sienta en mi cuello el dogal  
Y no en mi pecho la muerte!  
¿No temes que vengativa  
Un día mi mano hiera  
Á quien de tu amor me priva?  
¡Oh! para que Pablo viva...  
Es preciso que otro muera.

*Faust.* No más; huye: otro camino  
No nos deja ya el destino;

Que en tan doloroso extremo,  
Tú temes ser asesino,  
Y yo... ¡no sé lo que temo!  
Pido á Dios omnipotente  
Que sacie en mí su venganza,  
Y el corazón me desmiente  
Abrigando una esperanza...  
Que quizá no es inocente.  
Tal vez del cielo murmuro  
Cuando mi honor aseguro,  
Más que mi afrenta cruel,  
Y quizá maldigo fiel  
Al que maldije perjuro.  
Quiero alejarte de mí,  
Y al mirar tu desconuelo  
Es tanto mi frenesi  
Que alzo mis brazos al cielo...  
¡Y ellos me arrastran á ti!

(*Se abrazan.*)

*Pablo.* ¡Faustina!

*Faust.* ¡Sea el postrero!  
(*Retirándose y muy conmovida.*)

Pronto en el cielo los dos  
Más dulce lazo... (¡Yo muero!)

*Pablo.* Sí. — Yo moriré primero —  
Allí... (Alzando los ojos.)

¡Adiós, Faustina!  
(*Besando la mano de Faustina.*)

*Faust.* ¡Adiós!  
(*Se sienta desolada y un momento después  
se desmaya.*)

## ESCENA VII

FAUSTINA, BRIONES

*Brion.* ¡Infeliz! ¡Qué sacrificio!...  
Voy... Pero ya se ha privado  
La otra... ¡Voto á San Mauricio!  
(*Acude á socorrerla.*)

¡Faustina!... Ya me ha tocado  
Dos veces este servicio.

## ESCENA VIII

BRIONES, EL AYUDANTE, FAUSTINA

*Ayud.* ¡Faustina!... ¿Cómo? Un des-  
[mayo...

¿Quién la ha podido decir...?

*Brion.* ¿Qué?

*Ayud.* Una desgracia...

*Brion.* ¡Desgracia!  
¿Cuál?

*Ayud.* El desdichado fin...

*Brion.* ¡Cielos! ¿de quién...?

*Ayud.* De Bureba

*Brion.* ¡Ah!

*Ayud.* Un desafío... En la lid  
Queda muerto.

*Brion.* (¡Ah, Pablo mío...!)  
Perdóneme usted. Ya aquí  
No hago falta, que Faustina  
Respira... (El otro... En un tris  
Estará su vida...) ¡Adiós!

Me llaman lejos de aquí...  
¡Adiós!

## ESCENA X

FAUSTINA

Cielos, que su sangre,  
Y no la mía elegís...  
Perdonadle; ¡era mi esposo!...;  
Mas... ¡no me culpéis á mí!

## ESCENA IX

FAUSTINA, EL AYUDANTE

*Ayud.* Señora...

*Faust.* ¡Triste de mí!

*Ayud.* ¡Valor! — Otro me ha excusado  
El tormento de afligir

Á una esposa con la nueva

Fatal...

*Faust.* ¿Qué?...

*Ayud.* ¡Morir así

Un valiente, que cien veces

En la discordia civil...!

*Faust.* ¿Quién?... ¡Oh! Acabe usted...

*Ayud.* ¡Bureba!...

*Faust.* ¡Ah!...

*Ayud.* ¿Ignoraba usted...? Creí...

*Faust.* ¡Gran Dios!

*Ayud.* Un duelo... El hermano

De una dama de Lerín...

Ó de Tudela... No sé...

Se han batido...

*Faust.* ¿Ha muerto?...

*Ayud.* Sí.

*Faust.* ¡Ah, Bureba!... Por mi causa...

*Ayud.* Aunque debe usted sentir

Su muerte funesta..., hay bodas,

Faustina... Su amigo fué,

Pero... No era en su carácter

Para hacer á usted feliz. —

Ni usted quizá... — Otros deberes

FAUSTINA, PABLO, BRIONES

*Pablo.* ¡Bien mío!

*Faust.* ¡Pablo!...

*Brion.* Aquí está  
(*Á Faustina mostrando á Pablo.*)

Ahí la tienes.

(*Á Pablo mostrando á Faustina.*)

Cada quis

Sabe ahora su obligación.

Dios no es ningún zarramplín,

Y cuando así lo ha dispuesto...

Uno había de morir;

No hay remedio: al capitán

Le llegó su San Martín...

Lástima es darle de baja

Estando en su verde abril,

Pero una vez que murió,

*Seculorum* en latín. —

¿Lloráis? ¡Bien! — Era tu jefe

(*Á Pablo.*)

Y más valiente que el Cid. —

Fué tu marido. Los dos (*Á Faustina.*)

Tendrais un alma ruin...

Mas luego que pase el luto

De ordenanza... ¿Eh? ¿Qué decís?

*Pablo.* ¡Faustina!...

*Faust.* Para él mi llanto...

¡Vida y alma para ti!

(*Dando la mano á Pablo.*)